

Prólogo

Una ciudadanía informada es fundamental para fomentar el debate democrático y fortalecer la sociedad. La rápida difusión de información falsa o engañosa, a través de campañas de desinformación por parte de actores nacionales o extranjeros, genera confusión acerca de hechos factuales, intensifica la polarización, distorsiona los debates sobre políticas públicas y deteriora la confianza de las personas.

En un contexto en constante evolución en el ámbito de la información, fuertemente impactado e influenciado por la transformación digital, es esencial fortalecer la integridad de los espacios informativos y combatir la desinformación. Esto es fundamental para preservar el tejido social de las sociedades abiertas y la democracia.

Ante esta coyuntura, es importante desarrollar políticas públicas para que los gobiernos puedan contribuir a garantizar el acceso de los ciudadanos a una información plural, de alta calidad y contrastada. Además de garantizar que los gobiernos puedan desempeñar un papel constructivo y no intrusivo en el fortalecimiento de la integridad de la información, salvaguardando la independencia y la diversidad en la producción de contenido, todos los actores del ámbito informativo deben asumir responsabilidades. Por lo tanto, para abordar este complejo desafío, es necesario adoptar un enfoque multiactor y multidisciplinario.

El informe *"Hechos frente a falsedades: fortaleciendo la democracia a través de la integridad de la información"*

presenta una visión general de las medidas que se han diseñado e implementado en los países con el fin de promover la integridad de la información. Este informe analiza la importancia de adoptar un enfoque integral, adaptado a los contextos de cada país y que haga hincapié en la necesidad de crear un entorno en el que prospere la información fiable y de calidad. Además, reconoce que las democracias se basan en la libertad de expresión y en el debate abierto e informado, y que los actores deben trabajar juntos para afrontar estos desafíos globales.

Así pues, el informe presenta un marco analítico, centrado en tres objetivos complementarios: (i) mejorar la transparencia, la rendición de cuentas y la pluralidad de las fuentes de información; (ii) fomentar la resiliencia social frente a la desinformación; y (iii) actualizar las medidas de gobernanza y la arquitectura institucional para reforzar la integridad del espacio informativo.

En la elaboración de este informe han participado el Grupo Directivo y el Grupo de Expertos en Respuestas de Gobernanza Pública a la Información Errónea y la Desinformación, compartiendo sus buenas prácticas y experiencias para avanzar hacia una mayor integridad en el espacio de la información y promover la implementación en sus propios países. El informe fue aprobado y desclasificado para su publicación por el Comité de Gobernanza Pública de la OCDE mediante procedimiento escrito del 29 de febrero de 2024.





From:
**Facts not Fakes: Tackling Disinformation,
Strengthening Information Integrity**

Access the complete publication at:

<https://doi.org/10.1787/d909ff7a-en>

Please cite this chapter as:

OECD (2024), "Prólogo", in *Facts not Fakes: Tackling Disinformation, Strengthening Information Integrity*, OECD Publishing, Paris.

DOI: <https://doi.org/10.1787/9b47c469-es>

This document, as well as any data and map included herein, are without prejudice to the status of or sovereignty over any territory, to the delimitation of international frontiers and boundaries and to the name of any territory, city or area. Extracts from publications may be subject to additional disclaimers, which are set out in the complete version of the publication, available at the link provided.

The use of this work, whether digital or print, is governed by the Terms and Conditions to be found at <http://www.oecd.org/termsandconditions>.